



¹LAS HORTELANAS DEL ALMA

Y/O

MI TRABAJO CON LOS CIRCULOS DE MUJERES

A finales de los 80`s conduje por primera vez un Circulo de Mujeres. Lo hice con la finalidad de establecer y mejorar una violenta comunicación entre las mujeres que ocupaban el pabellón femenino de la penitenciaría en la que yo trabajaba como psicóloga.

A los dos años de su implementación, el resultado estuvo muy por encima de lo esperado. Reconocí el poder sanador y liberador del Círculo como forma de comunicación y de práctica de valores femeninos como la comunicación profunda de todo aquello que en la sociedad escondemos; la cooperación amistosa, las alianzas, la libre expresión de sentimientos y emociones tales como el cariño, el amor, la gentileza, la compasión que tanta falta hace en nuestro diario vivir.

Esa primera experiencia condujo a las mujeres a crear otros Círculos con finalidades creativas y económicas; se unieron para coser, tejer, bordar como modo de ayudarse económicamente, se creó una comunidad donde no había ningún tipo de relaciones constructivas.

El clima en el pabellón pasó de la violencia como forma de comunicación a un clima de trabajo y mayor entendimiento entre ellas. El resultado de esta experiencia fue un proyecto que puso en marcha los Círculos de Mujeres como forma de mejorar la convivencia entre las reclusas de los centros penitenciarios a nivel nacional.

En 1995 abrí mi primer Círculo que bauticé ***Las Hortelanas del Alma***; una propuesta bajo la mirada de una nueva espiritualidad donde se honre lo Sagrado Femenino como visión global.

En aquel entonces me inspiré en la conexión con la naturaleza como maestra y de ella, la noción del tiempo cíclico en contraposición a la prisa crónica del tiempo lineal. Amén de la conjunción entre los ciclos de la luna y de las estaciones con el ciclo menstrual y de vida de las mujeres respectivamente.

Al día de hoy el Círculo de Las Hortelanas sigue a partir de una labor de equipo donde han pasado muchas mujeres, algunas de las cuales han hecho otros círculos de igual inspiración.

El gran logro de Las Hortelanas y de cualquier Círculo es haber encontrado en un espacio sagrado para expresar y valorar libre y confiadamente la esencia de cada una.

En ellos aprendemos a relacionarnos desde nuestro Yo más profundo, a re-descubrir la conexión entre las imágenes que nos ofrece la bendecida naturaleza con las de nuestros procesos interiores y darles la bienvenida honrándolos. Descubrir lo sagrado en una misma nos conecta con lo sagrado en todo lo demás.

Estamos en el alba de un profundo y necesario cambio en la humanidad, y los Círculos de Mujeres están siendo células de transformación personal y por consiguiente social.

En ellos recordamos y ponemos en práctica las formas y maneras ancestrales -pre patriarcales- que tenían hombres y mujeres de intercambiar conocimientos, historias y saberes, aprendemos las formas de comunicación respetuosa, no violenta, nos damos el espacio para soñar un sueño colectivo para luego irlo esparciendo como semillas visionarias de un mundo más amable y gentil con todo y con todos.

De eso va el círculo de Las Hortelanas del Alma, de eso van los actuales círculos de mujeres, hombres y aquellos más recientes, los mixtos.....de ir despertando en la memoria colectiva las formas de relacionarnos desde LO SAGRADO FEMENINO.